

ENRIQUE VIII

En los inicios de su vida, este monarca había mostrado una tendencia fuerte hacia el catolicismo, fue defensor de la fe católica y opositor de Lutero. El mismo papa León X lo reconoció por el Tratado de los siete sacramentos que el monarca había escrito en 1521.

Pero un tema personal lo cambió todo, al no tener herederos varones, el rey pretendió el apoyo papal para divorciarse de la Reina Catalina recabando de diversas universidades europeas dictámenes favorables a su divorcio; y aprovechó el descontento reinante entre el clero secular inglés por la excesiva fiscalidad papal y por la acumulación de riquezas en manos de las órdenes religiosas para hacerse reconocer jefe de la Iglesia de Inglaterra.

Hizo que Thomas Cranmer anulara su primer matrimonio y coronara reina a su amante, Ana Bolena. El papa Clemente VIII lo excomulgó. Enrique VIII hizo aprobar en el Parlamento el Acta de Supremacía (1534), en virtud de la cual se declaraba la independencia de la Iglesia Anglicana y se erigía al rey en máxima autoridad de la misma.

Los ingleses quedaron con nueva religión y ya no había la obediencia de Roma en una Iglesia nacional independiente cuya cabeza era el propio rey, lo cual permitiría a la Corona expropiar y vender el patrimonio de los monasterios; los católicos ingleses que permanecieron fieles a Roma fueron perseguidos como traidores; su principal exponente, el humanista Tomás Moro, autor de Utopía, fue ejecutado en 1535.

REFERENCIA:

Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Enrique VIII de Inglaterra. Recuperado de: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/enrique_viii.htm